

LO QUE EL CABLE NO DICE.EL TRAMONTO DE PRIMO DE RIVERA.

con escepticismo de viejo mundano, no exento aun del habitual alarde fanfarro, el Marqués de Estella prepara su partida del poder. El año 1930 señalará la liquidación de la dictadura militar, inaugurada con hueca retórica fascista hace seis años.

Estos seis años de administración castrense debían haber servido, según el programa de Primo de Rivera, para una completa transformación del régimen político y constitucional de España. Pero esta es, precisamente, la promesa que no ha podido cumplir. Después de seis años de vacaciones, la monarquía española regresa prudentemente a la vieja legalidad. El proyecto de reforma constitucional, boicoteado por todos los partidos, ha sido abandonado. Primo de Rivera no ha podido persuadir al rey de que debe correr hasta el final esta juerga. El rey prefiere restaurar, con gesto arrepentido, la antigua constitución y los antiguos partidos. A este miserable resultado llega una jactanciosa aventura que se propuso nada menos que el entierro de la vieja política.

Unamuno puede reír del trágico-cómico acto final de esta triste farsa con legítimo gozo de profeta. Los que encuentran siempre razones para vivir al minuto, pensando que "lo real es racional", declararon exagerada y hasta ridícula la campaña de Unamuno en Hendaya. El filósofo de Salamanca, según ellos, debía comportarse con más diplomática reserva. Sus coléricas requisitorias no les parecían de buen tono. Ahora quien dá "zapatetas en el aire" no es el gran desterrado de Hendaya. Es el efímero e ineficaz dictador de España que, en el poder todavía, hace el balance de su gobierno frustrado. Sirvió hace seis años a su rey para una escapatoria de monarca celavero. I ahora su rey lo licencia, para volver a la constitucionalidad.

La dictadura flamenca del Marqués de Estella no ha cumplido siquiera el propósito de jubilar definitivamente a los viejos políticos. Los acatarrados liberales y conservadores se aprestan a reanudar el juego

interrumpido en 1923. Primo De Rivera es un jugador que ha perdido la partida. No jugaba por cuenta suya, sino por la del rey. <sup>I</sup> ~~El~~ Alfonso XIII no le ha de jado al menos terminar su juego.

#### LA CONFERENCIA DE LA HAYA.

La nueva conferencia de la Haya ~~xxxxxxxx~~ relega a segundo término a los diplomáticos de la paz capitalista. Esta vez es Tardieu y no Briand quien tiene la palabra a nombre de Francia. Mientras Tardieu exige la inclusión en el protocolo sobre el pago de las reparaciones de las sanciones militares que se adoptaran en caso de incumplimiento de Alemania, Briand prepara las frases que pronunciará en Ginebra, en el consejo de la Liga de las Naciones. Los propios delegados financieros pasan a segundo término. Tardieu necesita satisfacer el nacionalismo ~~xxxxx~~ del electorado en que se apoya su gobierno. I hasta ahora, a lo que parece, los antiguos aliados de Francia lo sostienen. Briand ha quedado desplazado del puesto de responsabilidad. Tardieu ensancha sus poderes en el ministerio que preside y en el que desempeña la cartera del interior. Negociador del tratado de Versailles, le toca hoy firmar el protocolo que pone en vigencia, ligeramente retocado, el plan Young para el pago de las reparaciones. Hace doce años, en Versailles, le habría sido difícil prever que el capítulo ~~xxxxxxxxxxxx~~ del arreglo de las reparaciones resultase tan largo. Tal vez, en sus previsiones íntimas de entonces, su propia ascension a la jefatura del gobierno aparecía ~~xxxxxx~~ calculada para mucho antes de 1929. El gobierno alemán, en visible crisis desde la renuncia de Hilferding, sacrificado al ~~xxxxx~~ implacable director del Reichsbank, puede regresar seriamente disminuido en su prestigio a Berlin, si Tardieu obtiene en la Haya la ~~xxxx~~ suscripción de sus condiciones.

#### LA LIMITACION DE LOS ARMAMENTOS NAVALES.

En otra estación se encuentra el debate sobre la limitacion de los armamentos navales de las grandes potencias. La conferencia de las cinco potencias vence

doras en la guerra mundial, -Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, Francia e Italia-, que se reunirá en Londres no cuenta con mas base de trabajo que el entendimiento anglo-americano. Para arribar a un acuerdo de las cinco potencias, hace falta todavia concertar las reivindicaciones del Japon, entre sí y y la primacia Francia e Italia con el equilibrio de las escuadras de la Gran Bretaña y Estados Unidos. El Japon aspira una proporción mayor de la que estas dos potencias le han fijado. Francia resiste a la supresión del submarino como arma naval. Italia reclama la paridad franco-italiana. Anteriormente, Italia era tambien favorable al submarino; pero conforme a los ultimos cablegramas parece ahora ganada a la tesis adversa. En cambio, se muestra irreductible en cuanto al derecho a tener una escuadra igual a la de Francia. Este derecho, por mucho tiempo, sería solo teórico. Su uso estaría condicionado por las posibilidades económicas del país. Mas el gobierno fascista considera como una cuestión de prestigio. Un regimen que se propone restituir a Italia su rol imperial no puede suscribir un pacto naval que la coloque en un rango inferior al de Francia.

Francia, a su vez, se sentiría afectado su prestigio político por la paridad de armamentos navales con Italia. Aceptar esta paridad sería consentir en una disminución de su jerarquía de gran potencia o convenir en la ascención de Italia al lado de una Francia estacionaria no obstante la victoria de 1918. Tardieu no es el gobernante mas dispuesto a este género de concesiones que podrían comprometer su composita mayoría parlamentaria.

Las perspectivas de la conferencia son, por tanto, muy oscuras. No existe sino un punto de partida: el acuerdo de los Estados Unidos y la Gran Bretaña para dividirse la supremacia marítima. I, por supuesto, no es el caso de hablar absolutamente de desarme.

José Carlos MARIATEGUI.